

Nov 25/86

Lima, 10 de Diciembre 1868.

Sr. Sr. Rufino de Elizalde.

Mi estimado amigo.

Antes de que Udo. llegara a Lima, el plano de recibir su visita, se le dio de 28 de Octubre, y me ha instruido a demás de todo lo que me ha participado relativamente a lo que ocurrirá allí.

Me parece como Udo. lo indica la necesidad que tenemos de una comunicación constante, y como lo he hecho.

Lo que me ha pasado ha sido pasar por nuevas perturbaciones de las cosas de la libertad de elegir sus autoridades. Si en adelante o proteger a Barras, harán daño solamente a la República y al Gobierno Nacional, por la manera de que se ha de tener que vivir que se le da libertad.

Como he dicho, a Udo. de ahora, en todas las Prov. han levantado como antes del asesinato al señor del señor Presidente para cesar el poder, pero en todas partes se han chasquido y se han de chasquidos en adelante, porque todas están que pasan. Y para no darse a conocer, como cuando los han que van de allí no ha de producir la anarquía en ellas, y se estorban a la terminación de la guerra nacional.

Lo he dudado de lo que Udo. me asegura, el Sr. Larraín lo que me puede dar a conocer para satisfacer a sus amigos, en que se le da el sacro, en las medidas para hacerlo. Lo que se ve, una cosa es que ha tenido una relación íntima con nosotros, hemos en otros los medios de reanudar la obra que ha debido al poder por medios impropios, y que la oposición con que se ha

venta desde los primeros días de la Rebelión. La consue-
za sus hábitos acostumbrados. Píase quien que mas equivoque a
pueda ser libre inspirado para salvar al país.

Siento lo que V. me participa del literal, por que se hacen
insuficiencias y mucho mas de lo que se le dio participación
al Sr. L. Uguero aunque sea indirectamente en los asuntos
de Carrizosa, que en mi concepto no es mas que una persona
sin la voluntad nacional.

Pero que se me ocurre ahora me repito como siempre en
carga la pena. S. L.

M. Labastida.

P.